



DE LA EMPLEABILIDAD A LA CONDICIÓN DE SOBREENEDUCACIÓN. EL CASO DE LOS TSU E INGENIEROS EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA.

ESTELA RUIZ LARRAGUIVEL

estelar12002@yahoo.com.mx

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACIÓN UNAM

RESUMEN

Se presentan algunos resultados de una investigación recientemente terminada sobre el desempeño laboral de los Técnicos Superiores Universitarios e ingenieros egresados de la Universidad Tecnológica de Querétaro. El estudio que por cierto, se apoya en una metodología cualitativa, pretendió explorar las trayectorias y destinos laborales que realizan los TSU egresados de la carrera de Servicios de Posventa Automotriz y los Ingenieros (antes TSU) egresados del Programa de Continuidad de Estudios que les permitió obtener el título de ingeniería. Con base en los hallazgos encontrados, se desprende que la formación que brinda la UTEQ en las carreras de TSU, favorece la empleabilidad de los egresados, al facilitarles la rápida inserción al empleo en condiciones laborales favorables mientras que los ingenieros, si bien también ingresan al empleo rápidamente, esta se hace bajo una condición de sobreeneducación.

Palabras clave: Universidades Tecnológicas, Técnicos Superiores Universitarios, Ingenieros, trayectorias laborales, empleabilidad, sobreeneducación.

ANTECEDENTES

En este trabajo se presentan algunos hallazgos obtenidos en una investigación recientemente terminada sobre el desempeño ocupacional y trayectorias laborales de los Técnicos Superiores Universitarios (TSU) e Ingenieros egresados de una Universidad Tecnológica (UT). El interés central que justificó este estudio, presenta un doble propósito: el primero tiene que ver con los beneficios de tipo laboral y económico que una formación poco reconocida en el mercado de





trabajo en México, como así parece demostrarlo el grado de TSU, les brinda a los portadores de este título. El segundo propósito muy relacionado con el anterior, consiste en determinar si la obtención de un grado de licenciatura por parte de los propios TSU egresados, redundó en movimientos laborales ascendentes, mejora de los ingresos salariales y en la movilidad social.

Aprovechando la invitación de la Universidad Tecnológica de Querétaro (UTEQ) para realizar un estudio sobre sus egresados y para lo cual brindó todas las facilidades logísticas para su ejecución, entre 2011 y 2013, se llevó a cabo una investigación exploratoria de corte cualitativo-interpretativo que posibilitara realizar un análisis microsocioal de los efectos y condiciones de orden laboral que les ha generado la formación técnica recibida en la UTEQ a los egresados de las carreras tanto de Técnico Superior Universitario (TSU) como de Ingeniería que ofrece la institución.ⁱ

En ese lapso, se llevó a cabo el estudio de campo la cual se organizó en dos etapas, la primera consistió en la aplicación de entrevistas cualitativas con preguntas abiertas y semiestructuradas a los egresados de la carrera de TSU en Servicios de Posventa Automotriz (SPA). Como se detallará más adelante, las razones por las que se decidió examinar el desempeño laboral de los TSU en la carrera de SPA, es porque se parte del supuesto de que este programa educativo parece reunir los atributos de una formación basada en la empleabilidad que posibilita que los graduados de esta especialidad se inserten fácil y rápidamente al empleo en buenas condiciones laborales. De la misma manera, en la segunda etapa se entrevistaron a los ingenieros graduados de alguna de las seis carreras de ingeniería que desde 2009, ha venido impartiendo la UTEQ con el propósito de facilitar a los portadores de los títulos de TSU y “Profesional Asociado” continuar con estudios de licenciatura.

Para ambos tipos de egresados, el criterio de selección era que, al momento de la entrevista, estuvieran laborando en una empresa en ocupaciones relacionadas con su grado y carrera; para el caso de los ingenieros, adicionalmente, ellos deberían contar con una trayectoria laboral previa como TSU. Mediante las entrevistas cualitativas, se pretendió reconstruir las trayectorias laborales además de conocer las percepciones, opiniones, testimonios, experiencias y creencias que los entrevistados tenían sobre su formación profesional y desempeño ocupacional.





El sistema de Universidades Tecnológicas, algunos antecedentes

Desde su fundación en 1991, el sistema de las UT se ha distinguido por la instauración de una modalidad educativa, -- considerada en esos años como inédita--, consistente en la impartición a nivel postbachillerato de carreras intensivas de dos años, de carácter terminal, conducentes a la obtención del título de Técnico Superior Universitario (TSU).

Se ha caracterizado también por su modelo curricular sustentado en la vinculación universidad-empresa, en el que se privilegian los contenidos prácticos sobre los teóricos y disciplinarios, el desarrollo de competencias profesionales, la adquisición de valores empresariales y el fomento del aprendizaje basado en el trabajo a través de la programación de estadías formales dentro de las empresas.

Se podría decir que en todo este tiempo, las UUTT han sostenido un proceso de constante renovación en sus estructuras y actividades institucionales, educativas y curriculares. Una expresión muy ilustrativa de este dinamismo son las 110 Universidades Tecnológicas que se han establecido hasta estos días, en todo los Estados del país, con excepción del D.F.

Si bien, la acelerada expansión institucional que ha experimentado el sistema de UT, es una muestra clara de las políticas de reforma de la educación superior que ha venido implantando el Estado mexicano desde los inicios de los noventa, paradójicamente, estos esfuerzos no han sido respaldados --y en cierta forma justificados-- por la demanda social. Ciertamente, es de sorprender que durante diecinueve años, (hasta 2009), la matrícula en todo el sistema de las UT nunca pudo rebasar el 3% del total nacional inscrito en la educación superior a nivel de licenciatura.

Sin duda, el principal factor que por mucho tiempo influyó en el alejamiento de los jóvenes por este tipo de estudios, se relaciona con el carácter terminal que distingue al modelo de educativo de las UT el cual, no posibilita a los egresados continuar con sus estudios para obtener el grado de licenciatura, sin que tenga que comenzar desde el principio. Otra de las causas, tiene que ver con la falta de reconocimiento laboral y social del título y formación de TSU que a la fecha, no ha podido posicionarse en el mercado laboral como una categoría ocupacional plenamente reconocida (Mir, et. al., 2005; CGUT, 2006; Ruiz, 2009), aun cuando paradójicamente, varios estudios han demostrado que una vez que los TSU terminan su





carrera, ellos se insertan rápidamente al empleo en puestos ocupacionales afines a su carrera y en condiciones laborales muy favorables (Flores-Crespo, 2003, Mir, et. al., 2005; Ruiz, 2009; Ruiz, 2014).

La condición de empleabilidad en los TSU egresados de las Universidades Tecnológicas.

Como se mencionó líneas arriba, son varias las investigaciones que han demostrado que en un promedio de seis meses, los TSU se insertan al empleo en buenas empresas y en condiciones estables una vez que terminan sus estudios; por lo regular se ocupan en los puestos de mandos medios aunque no son bien pagados con ingresos que van entre tres y cuatro salarios mínimos (Flores-Crespo, 2003, Mir, et.al., 2005; Ruiz, 2009; Ruiz, 2014).

Inclusive los trabajos de Ruiz (2009 y 2014) comprueban la gran influencia que tiene la actividad curricular de las Estadías en las empresas, en la rápida contratación de los TSU recién egresados. No obstante, demuestran también que este título es una gran limitación en los movimientos laborales ascendentes dentro de las jerarquías ocupacionales.

Con el propósito de corroborar la predisposición de los TSU por emplearse rápidamente, se decidió investigar a los egresados de la carrera de Servicios de Posventa Automotriz (SPA), una carrera que parece reunir algunos atributos de tipo curricular orientados a la empleabilidad. En efecto, desde 2003 la UTEQ ha venido ofreciendo la carrera de TSU en SPA, una formación que se diseñó a solicitud de la compañía Peugeot para formar asesores de servicio automotriz y en cuya planeación se tomó en cuenta los requerimientos laborales de otras marcas automotrices.

En los últimos quince años, el concepto de empleabilidad ha venido ocupando un lugar clave en los lineamientos de política educativa promovidos por los organismos supranacionales como la OCDE y la OIT y la Unión Europea, para las instituciones de educación superior en todo el mundo. Su interés por fomentar la educación basada en la empleabilidad es con el propósito de dotar a los estudiantes de las habilidades y capacidades que los conviertan en personas “empleables”. En términos generales, se podría definir a la empleabilidad como la capacidad para obtener un empleo inicial, mantenerse en él o conseguir otro si se requiere (Hillage y Pollard, 1998). En esta definición implícitamente se alude a dos características de la





empleabilidad: la rapidez con la que se obtiene el empleo, especialmente después de haber egresado de la carrera y la calidad del empleo que se obtiene, es decir que se trate de un trabajo estable, bien pagado y acorde con los saberes, conocimientos y el interés que posee la persona (Hillage y Pollard, 1998).

En la investigación se entrevistaron a 17 TSU en la carrera de SPA, con los siguientes hallazgos:

- Con excepción de tres TSU, los 14 restantes trabajaban en distintas agencias automotrices de Querétaro, en los diferentes puestos que conforman los servicios de postventa: asesor de servicio, jefatura de refacciones, administración de siniestros (aseguradoras) etc.
- Todos los entrevistados manifestaron haber sido contratados, una vez que terminaron sus estudios. De hecho, todos admitieron haber sido contratados en la agencia automotriz donde realizaron su estadía (prácticas profesionales), como así lo expresa la siguiente viñeta:

“...entré por la cuestión de la estadía de la carrera, primero ingresé en mayo del 2007, estaba haciendo las estadías y al mes de la estadía, se abrió una vacante aquí en la empresa y me invitaron a laborar ya con contrato ¿no?” (TSU SPA Gen. 2005)

“...terminé la estadía, bueno todavía ni terminaba y ya estaba firmando mi contrato” (TSU SPA, Gen. 2006)

Los ingenieros egresados del Programa de Continuidad de Estudios de las UT

Con el propósito de resarcir la demanda social y atender los reclamos de los TSU egresados de contar con la oportunidad de continuar estudiando para obtener el grado de licenciatura, en 2009, la SEP implantó el Programa de Continuidad de Estudios (PCE) que permitirá a los TSU





egresados proseguir con los estudios superiores y obtener el grado de licenciatura o ingeniería. El PCE consiste en la adición de cinco cuatrimestres a las carreras de TSU de seis cuatrimestres (dos años) para obtener el grado de ingeniería en distintas áreas de especialización profesional y disciplinaria. Cabe mencionar que para cursar el PCE, se requiere de contar con los grados de TSU o “Profesional Asociado”.

Como era de esperarse, la implantación del PCE, la demanda por ingresar a las UT aumentó considerablemente, además de propiciar la reincorporación numerosa de los TSU pertenecientes a todas las generaciones para continuar con los estudios de ingeniería, lo que dio lugar a que una buena proporción de los alumnos que están cursando las carreras de ingeniería en las UT, sean TSU graduados con una sólida trayectoria laboral y mayor madurez personal, muchos de ellos casados y padres de familia.

En 2011 se graduó la primera generación de ingenieros y licenciados de las UUTT que por cierto, al egresar poseen dos títulos: el de TSU y el de ingeniería, situación que fue aprovechada para realizar el estudio de seguimiento de egresados y de este modo, conocer los beneficios laborales y ventajas ocupacionales que supuestamente brindaría el grado de ingeniería en comparación con los que proporciona la formación de TSU.

Finalmente se realizaron 44 entrevistas a ingenieros provenientes de alguna de las seis carreras que imparte la UTEQ, todos ellos tenían poco tiempo de haberse graduado como ingenieros (entre uno y dos años), todos ellos contaban con una amplia trayectoria laboral como TSU y al momento de la entrevista, todos ellos se encontraban laborando en empresas.

Un primer hallazgo, tiene que ver con los motivos que expresaron los ingenieros para estudiar una licenciatura, ya que todos mencionaron “el deseo de superación personal” y la necesidad de contar con el respaldo de un título de ingeniería que les permita ser más competitivos en el mercado interno de las empresas, como el principal motivo. Si bien, todos reconocieron las virtudes de su grado de TSU para encontrar buenos empleos y en importantes empresas, también admitieron las graves limitaciones que tiene el título de TSU en los movimientos de ascenso laboral y mejora salarial, al no ser plenamente valorado por las empresas.





No obstante, el hallazgo más sorprendente se refiere a los pocos beneficios que su título de ingeniería les había brindado. Al momento de la entrevista, la mayoría de los ingenieros declararon no haber recibido ningún beneficio de carácter laboral y salarial por su título y en contraste, continuaban desempeñándose en el mismo puesto, realizando las mismas funciones y devengando el mismo salario, cuando fueron contratados como TSU.

“entré [como TSU] a este puesto de técnico en procesos, pero me permitieron continuar con mis estudios, ahí me dieron un espacio, un turno fijo para yo poder seguir continuando con los estudios [de ingeniería] y ya que egresé, creo que en el 2011 de mayo y ahí sigo [...] sigo ahí, continúo, la verdad estoy todavía ahí peleando por algo más...” (TSU electron y autom, Gen. 2005, Ing. TAut Gen. 2011)

“...la empresa no me dijo que después del título yo voy a tener algo más ¿no?” (TSU.Telemá, Gen 2003 Ing TIC)

Es muy probable que el poco tiempo que tenían todos los entrevistados de haberse graduado, haya sido determinante para que todos ellos se encontraran ocupándose en el mismo puesto donde habían ingresado como TSU. Esta circunstancia se torna más inquietante, cuando se descubre que algunos ingenieros continuaban desempeñándose como operadores calificados, como así lo hacían con su título de TSU.

“...de hecho saliendo de la ingeniería, luego luego se presentó esta oportunidad, saliendo de la ingeniería, luego luego, tuve la fortuna, la oportunidad de aplicar con Shape Corp [...] ahorita estoy como técnico de rolado pero hay una oportunidad de crecimiento” (TSU Electro y autom, Gen. 1998, Ing TAutom)

De entrada, es posible argumentar que la aceptación de puestos operativos por parte de los ingenieros titulados de la UTEQ, puede ser vista como una amenaza al prestigio y avance de las profesiones como es el caso de la ingeniería, que al igual que todas las profesiones, supuestamente se ubican en los niveles superiores de las jerarquías laborales. Sin embargo, con el fin de lograr una mejor comprensión del fenómeno, se propone trascender este análisis y en contraste, manejarlo como un desajuste en la relación de correspondencia que debiera haber entre el nivel educativo del trabajador y su expresión en los conocimientos y habilidades aprendidos, respecto del conjunto de conocimientos y habilidades que demanda un





determinado puesto ocupacional. Cuando no existe tal equivalencia, se produce lo que se conoce como desfase de conocimientos lo que da lugar a que el trabajador se sienta sobreeducado o sobrecalificado para el puesto (Burgos y López, 2011; Frenette, 2000))

La condición de sobreeducación en los Ingenieros egresados de la UTEQ.

Básicamente, el concepto de sobreeducación (o sobrecalificación) refiere a un trabajador que posee más educación de lo que requiere el empleador o el puesto donde se desempeña (Frenette, 2000 p. 6). Algunos autores consideran a la sobreeducación como una subutilización de los conocimientos y habilidades que posee un trabajador respecto de lo que le exige el puesto laboral (Sicherman, 1991), otros lo comparan con el subempleo (Smith, 1981), sin dejar de reconocer que este término es un concepto multidimensional de mayor amplitud y complejidad.

Por otra parte, en los análisis sobre la condición de sobreeducación, regularmente se dirigen a los graduados universitarios por ser ellos los que poseen el mayor nivel de escolaridad. Se plantea que esta condición en la mayoría de las veces, se presenta como una situación temporal que se manifiesta en el empleo inicial de los recién graduados. Bajo esta apreciación, en el caso de los ingenieros egresados de la UTEQ, la situación de sobreeducación en que se encuentran, se complica más debido a que las fronteras profesionales y laborales que distinguen entre los conocimientos y habilidades que posee un TSU y lo que hace y sabe hacer un ingeniero, son muy delgadas y difusas que difícilmente se pueden diferenciar.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Efectivamente, los egresados TSU encuentran trabajo en menos de seis meses en puestos laborales acordes con lo que estudiaron, con estabilidad laboral y en empresas industriales y de servicios que se caracterizan por su elevada productividad.

En la ciudad de Querétaro, según los testimonios de los egresados de la UTEQ, las empresas valoran mucho la formación de los TSU pero los empleadores tienen dificultades para delimitar su identidad ocupacional y colocarlos en puestos laborales correspondientes a su





formación, por lo que en determinadas empresas, los TSU son devaluados a través de su colocación en funciones que resultan ser muy simples para lo que sabe y sabe hacer.

Con las carreras de ingeniería por lo pronto, parece suceder lo mismo, al menos con los ingenieros que después de varios años de trabajar como TSU, el grado superior no se traduce en promociones a los puestos superiores de tipo gerencial, en aumentos de sueldo, en mayores compensaciones, en mayor estabilidad etc. Si bien, se detectan también disposiciones de empleabilidad entre los ingenieros, ésta se da en condiciones de sobrequalificación o sobreeducación para el puesto.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Burgos F. B. y López M.K. (2011) "Efectos de la sobreeducación y el desfase de conocimientos sobre los salarios y la búsqueda de trabajo de los profesionistas". Perfiles Educativos, Vol. XXXIII, Num. 134, pp. 34-51.
- CGUT (2006). "Las Universidades Tecnológicas mexicanas. Un modelo eficaz, una inversión pública exitosa, un sistema a fortalecer". Coordinación General de Universidades Tecnológicas – SEP, México.
- Flores-Crespo, P. (2002) "En busca de nuevas explicaciones sobre la relación entre educación y desigualdad. El caso de la Universidad Tecnológica de Nezahualcóyotl". Revista Mexicana de Investigación Educativa, Vol. 7, Num. 16, septiembre-octubre, pp. 537-576.
- Frenette, M. (2000) "Overqualified. Recent Graduates and the needs of their employers". Education Quarterly Review, Vol. 7, Num. 1, pp. 6-20.
- Hillage J. y Pollard E. (1998) "Employability: developing a framework for policy analysis" Research Brief, Num. 86, Institute for Employment Studies. Disponible en: <https://www.education.gov.uk/publications/eOrderingDownload/RB85.pdf>, consultado el 30 de marzo de 2013.
- McQuaid W. Ronald y Colin Lindsay (2005) "The concept of employability". Urban Studies, Vol. 42, No. 2, February.





- Mir A. Adolfo, Rosa O. González R. y Alberto Castillo M., (2005). "Los egresados de las Universidades Tecnológicas. Formación profesional y situación laboral". Coordinación General de Universidades Tecnológicas-SEP, México.
- Ruiz L. E. (2014) "Las empresas como espacios para el aprendizaje ocupacional. La experiencia educativa de los Técnicos Superiores Universitarios". Perfiles Educativos, Vol. XXXV, Num. 144, 2014, pp. 69-84.
- Ruiz L. E. (2009) "Los Técnicos Superiores Universitarios. Diferenciación educativa, estratificación social y segmentación del trabajo". Revista Mexicana de Sociología, Vol. 71, Num. 3, julio-septiembre, pp. 557-584.
- Sicherman, N. (1991) "Overeducation in the labor market". Journal of Labor Economic, Vol. 9, Num. 2, April, pp. 101-122.
- Smith L. Herbert (1986) "Overeducation and underemployment: An agnostic review". Sociology of Education, Vol. 59, Num. 2, pp. 85-99.

ⁱLa investigación fue financiada por el Programa de Apoyo a la Investigación Científica e Innovación Tecnológica de la UNAM.

